

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	13
Tema 1. LA EVALUACIÓN DE CENTROS Y PROFESORES. GÉNESIS DE LA CONFORMACIÓN DE UN NUEVO CAMPO PROFESIONAL, DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN (Eustaquio Martín Rodríguez)	19
<i>Introducción</i>	21
1. La diversificación de los planteamientos y ámbitos de la evaluación	22
1.1. <i>Características más relevantes del contexto socioeducativo en que emerge la evaluación de centros y profesores</i>	24
1.2. <i>Debates y deliberaciones sobre la evaluación</i>	28
2. El surgimiento y desarrollo de la evaluación de centros y profesores	33
2.1. <i>La emergencia de la evaluación de centros y profesores</i>	33
2.2. <i>El desarrollo y consolidación de la evaluación de centros y profesores</i>	37
2.3. <i>Generalización e internacionalización de la evaluación de centros y profesores</i>	41
3. A modo de recapitulación	51
<i>Bibliografía</i>	52
Tema 2. CONCEPCIONES, VÍNCULOS, SIGNIFICADOS Y OTRAS CUESTIONES ESTRUCTURANTES DE LA EVALUACIÓN DE CENTROS Y PROFESORES (José Félix Ángulo Rasco y Eustaquio Martín Rodríguez)	57
<i>Introducción</i>	59
1. En torno al concepto de evaluación	60
1.1. <i>«Evaluation» versus «assessment»</i>	61
1.2. <i>Algunas definiciones de evaluación</i>	62

2. Acerca de la relación entre evaluación, investigación e investigación evaluativa	66
3. La evaluación en las distintas teorías y tradiciones científicas	70
3.1. Tradición «científico-racional»	71
3.2. La tradición Interpretativo-Simbólica	72
3.3. La tradición socio-crítica	73
3.4. Posiciones postparadigmáticas	74
4. Los indicadores de evaluación	76
5. La política y ética de la evaluación	82
6. A modo de recapitulación	92
<i>Bibliografía</i>	93
Tema 3. EL CENTRO EDUCATIVO COMO OBJETO DE EVALUACIÓN (<i>Eustaquio Martín Rodríguez</i>)	97
<i>Introducción</i>	99
1. Perspectivas de la evaluación de centros educativos	100
1.1. La evaluación de centros desde la perspectiva de la rendición de cuentas, eficacia y calidad	101
1.2. La evaluación de centros desde la perspectiva de los procesos de mejora y desarrollo institucional	108
2. Estrategias para la evaluación de instituciones educativas	112
3. Las modalidades de evaluación	117
4. La especificidad de los distintos ámbitos de evaluación	119
5. Metodología de evaluación	120
6. Criterios e indicadores de evaluación	122
7. A modo de conclusiones	125
<i>Bibliografía</i>	126
Tema 4. LA EVALUACIÓN DE CENTROS PROMOVIDA POR LAS ADMINISTRACIONES EDUCATIVAS (<i>Eustaquio Martín Rodríguez</i>)	129
<i>Introducción</i>	131
1. Evaluación y Administración	132
2. La evaluación externa de centros desde las iniciativas de las administraciones	137

2.1. <i>La evaluación de productos o rendimientos de los alumnos en el contexto de la evaluación de centros educativos</i>	138
2.2. <i>La evaluación de procesos y productos o evaluación de centros escolares</i>	142
2.3. <i>Propuestas y realizaciones españolas</i>	150
3. Estrategias de evaluación interna y combinada de evaluaciones interna y externa	155
4. A modo de conclusiones	161
<i>Bibliografía</i>	162
Tema 5. LA EVALUACIÓN BASADA EN EL CENTRO (<i>Eustaquio Martín Rodríguez</i>)	169
<i>Introducción</i>	171
1. Formas y tipos de autoevaluación institucional	172
2. Orientaciones y estrategias de autoevaluación	177
3. Propuestas y experiencias de autoevaluación	181
3.1. <i>Análisis de algunas experiencias de autoevaluación promovidas por investigadores y proyectos internacionales</i>	184
4. Presupuestos y condiciones para la realización de la autoevaluación	189
5. Balance de las experiencias y propuestas de autoevaluación institucional	196
<i>Bibliografía</i>	198
Tema 6. LA EVALUACIÓN DE LAS INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS (<i>Juan Fernández Sierra y Susana Fernández Larragueta</i>)	203
<i>Introducción</i>	205
1. El papel de los actores en la evaluación educativa	206
2. La Evaluación Institucional Universitaria en el ámbito europeo ..	209
2.1. <i>La evaluación institucional en Gran Bretaña: The Quality Assurance Agency for Higher Education</i>	211
2.2. <i>La evaluación institucional en Francia: Agence d'évaluation de la recherche et de l'enseignement supérieur</i>	216

2.3. <i>La evaluación institucional en Italia: Agencia Nazionale di Valutazione del Sistema Educativo e de lla Ricercay Nucleo di Valutazione</i>	219
3. Los Programas de Evaluación Institucional Universitarios Españoles	221
<i>Bibliografía</i>	227
<i>Tema 7. EL PROFESORADO COMO OBJETO DE EVALUACIÓN (Eustaquio Martín Rodríguez)</i>	231
<i>Introducción</i>	233
1. Acerca de la evaluación del profesorado	234
2. Tendencias y características de la evaluación del profesorado	237
3. Los propósitos de la evaluación del profesorado	240
4. Perspectivas de evaluación docente	245
5. A modo de conclusiones	255
<i>Bibliografía</i>	256
<i>Tema 8. LA EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DOCENTE (Eustaquio Martín Rodríguez)</i>	259
<i>Introducción</i>	261
1. Cuestiones en torno a la evaluación del desempeño docente	262
2. Los contenidos de la evaluación del profesorado	266
3. La evaluación de la competencia y desempeño del profesor	271
4. La evaluación de los docentes a través de los rendimientos del alumnado	276
5. Los procedimientos de la evaluación de profesores	280
6. A modo de conclusión	284
<i>Bibliografía</i>	285
<i>Tema 9. LA EVALUACIÓN DOCENTE ENTRE IGUALES (Eustaquio Martín Rodríguez)</i>	289
<i>Introducción</i>	291

1. La autoevaluación individual de los profesores	292
2. El profesorado y las diversas posibilidades de la autoevaluación docente	295
3. La autoevaluación docente y la investigación-acción	299
4. El uso del portafolio para la autoevaluación del profesorado	305
5. A modo de conclusión	312
<i>Bibliografía</i>	312
Tema 10. LA EVALUACIÓN DE LOS DOCENTES POR LOS ALUMNOS. EXPERIENCIAS CON EL PROFESORADO UNIVERSITARIO (<i>Juan Fernández Sierra y Susana Fernández Larragueta</i>)	315
<i>Introducción</i>	317
1. Las contradicciones de la evaluación de los docentes	318
2. La iniciativa y el control de los procesos evaluativos	320
3. Los cuestionarios de opinión, modelo hegemónico de evaluación del profesorado universitario	322
4. Una experiencia alternativa de evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje en la universidad	325
4.1. <i>Análisis de la experiencia</i>	331
<i>Bibliografía</i>	335

TEMA 7

EL PROFESORADO COMO OBJETO DE EVALUACIÓN

Eustaquio Martín Rodríguez.

UNED

INTRODUCCIÓN

El profesorado al igual que los centros educativos es un ámbito de evaluación muy reciente en la historia de este campo de estudio e investigación. Una gran parte de los esfuerzos, en la mayoría de las reformas educativas llevadas a cabo hasta los años setenta, se canalizaron casi siempre a través de cambios centrados en el impulso de la mejora de las propuestas curriculares, en el desarrollo de programas escolares alternativos y en la introducción de nuevas formas de dirección de las instituciones. No será, sin embargo, hasta la década de los ochenta cuando se empiece a considerar al profesorado como agente de cambio, transformación e innovación en los desarrollos institucional y profesional. A partir de estos momentos la evaluación docente cobra un impulso especial.

Obviamente, el hecho de que hasta el último tercio del siglo XX no se haya acometido de forma sistemática la evaluación del profesorado no quiere decir que hasta ese momento no se hubieran arbitrado prácticas y procedimientos para valorar su competencia. La historia de la educación y de las escuelas nos proporcionan innumerables ejemplos de como los profesores han sido continuamente evaluados tanto para su selección y acreditación profesional como para su promoción, desarrollo y mejora. Las destrezas del profesorado así como los rasgos asociados a su personalidad, a su presencia física y a otras muchas características personales han sido, junto al rendimiento escolar de los alumnos, los elementos que más frecuentemente se han utilizado en la valoración docente y sobre los que se han fundamentado, en no pocas ocasiones, los informes de las visitas de inspección.

En este tema vamos a tratar de contextualizar, primero, cómo va surgiendo la evaluación docente; analizaremos después los propósitos que pretende la evaluación de este ámbito; y, por último, presentaremos, al igual que se hizo en el caso de la evaluación de centros, las diferentes opcio-

nes o formas de concebir la función docente, el trabajo y la profesionalidad del profesorado en tanto que elementos que sustentan y estructuran su evaluación. Es obvio que no es lo mismo situarse ante el profesorado considerando que su labor consiste en la aplicación regular de un conjunto de reglas y procedimientos técnicos invariables para la consecución de unos objetivos previamente establecidos, que cuando se acepta que son profesionales con capacidad y conocimientos para discernir, por sí mismos, los tratamientos y actuaciones que requieren los problemas singulares que surgen en un contexto cambiante y complejo como el del aula. Los enfoques técnico y de reflexión sobre la práctica, junto a la perspectivas tradicional académica y de la reflexión en la práctica para la reconstrucción social, suponen formas contrapuestas de definir el trabajo y la profesionalidad de los docentes y, por consiguiente, maneras distintas de plantear y llevar a cabo su evaluación.

1. ACERCA DE LA EVALUACIÓN DEL PROFESORADO

Tal y como señalábamos en la Introducción, la evaluación del profesorado no es algo que hay surgido recientemente, aunque sí es verdad que, a lo largo de la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, como consecuencia de las reformas emprendidas en favor de la mejora de la calidad de los sistemas educativos, muchos países de la OCDE establecieron sistemas de evaluación del desempeño docente como un elemento integral de las políticas docentes y escolares más generales, Isoré (2010: 4).

Para Darling-Hammond (1997: 23) son precisamente los conceptos y movimientos a favor de la «profesionalidad del profesorado y la reestructuración de la escuela», durante la década de los 80, los que van a resaltar y potenciar el protagonismo de las escuelas y los profesores en los nuevos planteamientos con los que se abordarán las reformas de los sistemas educativos. Shinkfield y Stufflebeam (1995: 9) señalan, por su parte, que la publicación en EE. UU. del Informe *A Nation at Risk: The Imperative of Education Reform*, en el año 1983, fue el catalizador que hizo posible la aparición de documentos políticos y normativos que reforzaban la importancia y regulaban las prácticas de evaluación del profesorado y que, por otra parte, fomentó el estudio de nuevos enfoques y métodos.

La evaluación de los docentes cobra, desde estas nuevas circunstancias, una importancia estratégica aun cuando no pueda evitar que el dilema

entre sus propósitos de control y de mejora se acentúe, ya que, según Popkewwitz (1990: 4), aunque parece claro que se establece una vinculación entre profesionalismo y calidad de la educación, las apelaciones al profesionalismo en las reformas americanas «incrementaron la carga de trabajo de los profesores y el control de las prácticas docentes». Y, por otra parte, si se analizan la retórica de los discursos reformistas sobre la autonomía de los profesores y los espacios y actuaciones docentes que realmente se han favorecido, puede observarse que lo que ha ocurrido, de acuerdo con Contreras (1996: 96), es que «el énfasis de la influencia externa a centros y docentes ha pasado de la prescripción de contenidos y métodos de enseñanza, a la prescripción de los procesos por los que aquéllos llegarán a elaborar sus propias innovaciones».

A. Shinkfield y Stufflebeam (1995: 88) señalan algunas de las razones que justifican la evaluación del profesorado, destacando las siguientes:

- Fomentar una mayor calidad en la atención a los estudiantes.
- Ayudar a los profesores a evaluar y mejorar sus competencias.
- Motivar y ayudar a los profesores para que evalúen y mejoren continuamente su práctica pedagógica.
- Favorecer la rendición de cuentas de los profesores.
- Reconocer y premiar a los profesores que destacan.
- Identificar y prestar ayuda a los profesores con dificultades o deficiencias.
- Proteger los intereses de los alumnos y de la comunidad de aquellos profesores que les pueden perjudicar.
- Despedir a aquellos profesores que de manera continua obtienen malos resultados.
- Supervisar y coordinar la colaboración entre los profesores.
- Valorar la práctica profesional del profesorado para planificar su desarrollo profesional.
- Fortalecer la credibilidad de la escuela.

Las discrepancias e incompatibilidades en torno a los propósitos, las dudas e incertidumbres que surgen en relación con los distintos elementos o componentes desde los que se definen las competencias y prácticas pedagógicas de los docentes, más que impedimentos para el desarrollo de la evaluación del profesorado no son sino el reflejo de las múltiples perspectivas desde las que se puede abordar el mismo. Nadie cuestiona su necesidad e importancia dado el papel relevante que los profesores juegan en una enseñanza de calidad. Pero es que, además, tal y como señala Gimeno Sacristán (1993: 23)

«para negar la posibilidad de la evaluación de profesores habría que partir del supuesto de que su trabajo es una labor intangible, etérea, sin criterios de calidad, que no es provocadora de efectos apreciables de alguna forma y, por tanto, imposible de someter a escrutinio público, sin poder contrastar cómo la ejecutan profesionales y centros distintos, sin poder mejorarla o formarse para su perfeccionamiento, etc.».

El profesorado como ámbito específico de evaluación constituye un campo de estudio complejo, en tanto que no es poco lo que nos falta por saber sobre la naturaleza e interrelación de los múltiples factores que intervienen en una enseñanza de calidad. Es, asimismo, polémico y controvertido por cuanto sus propósitos no están exentos de orientaciones políticas que, de una u otra forma, definen el para qué de la evaluación. Sus enfoques y modelos, por otra parte, dejan traslucir las concepciones que sobre la enseñanza y la profesión docente mantienen los promotores de los mismos. Las metodologías empleadas proyectan, también, las bases epistemológicas desde las que se construye el conocimiento sobre las prácticas pedagógicas o comportamientos docentes que son objeto de evaluación. Y todo ello, además, se despliega de acuerdo con una dimensión ética cuyos valores y principios no suelen ser unívocos para las distintas audiencias de la evaluación.

En este marco, no pueden desconocerse tampoco las resistencias generadas ante su evaluación por los mismos profesores. Existen múltiples referencias en que se recogen los conflictos y problemas planteados ante las propuestas de evaluación de los docentes. En nuestro país, distintos estudios realizados con profesores, recogen las actitudes controvertidas y, en general, las tendencias de rechazo al tema de la evaluación docente, así como al cuestionamiento del ejercicio de la función evaluadora por parte de la inspección, los consejos escolares, los padres y directores.